

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Entre literatura y lógica.

Lowenstein, Alicia.

Cita:

Lowenstein, Alicia (2022). *Entre literatura y lógica*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/482>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/KfW>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ENTRE LITERATURA Y LÓGICA

Lowenstein, Alicia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Cuando se habla del Tractatus de Wittgenstein unos piensan en las tablas de verdad de la lógica y otros en hermosas frases literarias. Desde el punto de vista filosófico, unos relacionan a Wittgenstein con Carnap y el Círculo de Viena y otros con Heidegger. Los primeros lo consideran un positivista, los segundos un existencialista... la forma literaria del Tractatus constituye la clave. En cambio con Lacan cuando funda el campo lacaniano, campo de goce no se trata de juegos de lenguaje. Produce un giro en la escena, elimina al Otro, sin origen ni mito, inclusive el Edipo manifiesta su carácter inservible, al caer la estructura fantasmática cae también la psicopatología.

Palabras clave

Literatura - Lógica - Fobia

ABSTRACT

BETWEEN LITERATURE AND LOGIC

When speaking of Wittgenstein's Tractatus, some think of the truth tables of logic, and others of beautiful literary phrases. From a philosophical point of view, some associate Wittgenstein with Carnap and the Vienna Circle, and others with Heidegger. The first ones consider him a positivist, the latter, an existentialist... The literary form of the Tractatus is the key. On the other hand, with Lacan when he founded the Lacanian field, jouissance field is not about language games. It produces a turn in the scene, eliminates the Other, without origin or myth, even Oedipus manifests being useless, when the phantasmatic structure falls, psychopathology also falls.

Keywords

Logic - Phobia - Literature

Los límites del lenguaje es el sugestivo eje que desarrolla Pierre Hadot en su lectura del Tractatus lógico-philosophicus de Wittgenstein. Maravillado con la forma literaria del texto, con la serie de aforismos que concluyen en forma enigmática en la conocida frase "De aquello de lo cual no se puede hablar, mejor es callarse". El texto de Hadot fue publicado por Jean Wahl en 1959. El Tractatus supone el carácter insuperable del lenguaje. No se trata de buscar una explicación, sino el juego del lenguaje. Lo denomina con la expresión "joya del lenguaje". Sitúa ejemplos que permiten ilustrar el funcionamiento de esos juegos. Un personaje A dice a un personaje B ¡losa! Indicándole un lugar y para B se trata de llevar una losa a ese lugar. Para Wittgenstein en

cambio la palabra losa no designa un objeto, sino que constituye una orden.

Si no se repara en que la proposición tiene un sentido independiente de los hechos, puede creerse fácilmente que verdadero y falso son relaciones equiparables entre signo y designado. Wittgenstein afirma Wittgenstein.

No podemos dar a un signo el sentido incorrecto. Si una pregunta puede siquiera formularse, también puede responderse. Hay, por cierto lo indecible. Eso se muestra. Estos son algunos de los aforismos que plantea Wittgenstein.

Cercano al Seminario 10 La angustia de 1962-63, en el cual Lacan incluye una serie de aforismos acerca de la angustia. La angustia no es sin objeto, la angustia no es señal de la falta sino carencia del apoyo de la falta, la angustia es lo que no engaña, no sé qué objeto a soy para el deseo del Otro. La angustia yace en esa relación fundamental donde el sujeto se encuentra con el deseo del Otro.

La angustia de castración es el eje de la psicopatología freudiana, que pasa a ser estructural y no ya sintomática, fenomenológica. La histeria se caracteriza, entonces, por la angustia ante la pérdida de amor; la neurosis obsesiva, por la angustia ante el superyó y las fobias, por la aparición directa de la angustia de castración. Recién en Lacan, con el campo de goce, se separa la castración de la angustia.

En el *Seminario 10. La angustia* Lacan intenta fundar una clínica que vaya más allá de la angustia de castración. Más allá del tope freudiano. En el recorrido que realiza comienza interrogando al deseo sostenido en el falo, como Ersatz, como sustituto y finaliza planteando al deseo sostenido en el objeto *a*, como causa. En su investigación, como vimos, articula bajo la forma de aforismos, la relación de la angustia y el objeto *a*. Los aforismos son sentencias breves que se dan como reglas (el término proviene del griego *aphorismós*, propiamente "definición").

Lacan dialoga con Freud y con los filósofos, los interroga, no repite lo que ellos dicen, produce un comentario que le permite articular su propia conceptualización, su teoría.

Introducimos en la cita siguiente la interlocución con Freud respecto del tope de los análisis que conduce. En *Análisis terminable e interminable*, ubica dicho tope como la roca viva de la castración; para el hombre, toma la versión de la angustia de castración y, para la mujer, el penisneid.

La angustia de castración es el límite, el punto de llegada, lo incurable en tanto inmodificable en Freud; la diferenciamos de la escisión del yo, la cual es incurable en tanto irreductible.

Lacan pone los pies en el obstáculo definido por Freud y produ-

ce una clínica distinta llegando, como ya dijimos, a separar la angustia de la castración; esto es, la angustia y la castración.

¿Y qué nos ha dicho Freud?: que el último término al que arribó en la elaboración de esa experiencia, el término acerca del cual nos indica que es para él su punto de llegada, su tope, el término para él irrebasable, es la angustia de castración.

¿Qué quiere decir esto? ¿Es irrebasable ese término? ¿Qué significa tal detención de la dialéctica analítica en la angustia de castración? ¿Acaso no ven ustedes dibujarse, en el solo empleo del esquematismo que utilicé, el camino por donde entiendo conducirlos? Dicho camino parte de una mejor articulación de ese hecho de experiencia señalado por Freud en el topamiento del neurótico con la angustia de castración. La apertura que les propongo consiste en algo que la dialéctica que aquí les muestro permite articular: que de ninguna manera es la angustia de castración en sí misma lo que constituye el último callejón sin salida del neurótico”.^[ii]

Una última reflexión como contrapunto de lo desarrollado hasta aquí en Lacan. El seminario de *La angustia* está enmarcado en lo que denominamos la clínica del deseo. A partir del *Seminario 17*, Lacan plantea el campo del goce. En 1975, en la *Sesión de clausura de la jornada de Carteles*, afirma: “la castración incluso, la castración de la que llegamos a darnos cuenta nosotros mismos de que es un goce ¿por qué es un goce? Esta claro: porque nos libra de la angustia. Pero, entonces, ¿qué es la angustia?”^[iii] Más de veinte años después, se vuelve a formular la misma pregunta pero en otro contexto de su praxis.

En las jornadas de carteles sitúa a la castración como goce, dado que el campo es de goce; agrega que nos libra de la angustia. Agregamos que la angustia es un goce; un goce entonces forcluye otro goce, forma de leer la práctica pensada a partir del nudo borromeo.

En el seminario 10 la angustia es intrafantasmática, el desarrollo esta dentro de la lógica clásica.

Lacan recorta en este seminario a un Juanito lógico. A partir de la premisa universal del falo acuñada por Freud, sostiene que Juanito es lógico tanto como lo fue Aristóteles con lo cual le permite formular las siguientes proposiciones.

- Todos los seres animados tienen falo es una *proposición afirmativa universal*. Hay seres vivos, como mamá, que no tienen falo. Se trata de *proposición particular*. Como conclusión: No hay ser vivo (de ahí la angustia)

La pregunta de Lacan es por el lugar de la angustia, en consecuencia, intenta articular la angustia en Juanito

Podríamos decir que en estos primeros seminarios la literatura es el soporte de la transmisión; a diferencia del seminario 19 ... ou pire donde introduce una nueva lógica, la lógica simbólica; para pensar al psicoanálisis y a la práctica analítica.

Las clases son más cortas, una práctica no fantasmática, sin literatura, se aleja de la clínica edípica. El Edipo ya no es el

soporte fantasmático de la identificación y la repetición. La repetición está cercana a la matemática.

La principal preocupación de Lacan no consistía en informar a sus lectores y a sus oyentes del seminario, sobre una serie de conceptos, sino producirlos.

¿Qué hace Lacan con la causa en el Seminario 10?

Asocia causa y objeto: el objeto *a*, Sostiene que dicho objeto es una función en el sentido matemático del término. El objeto *a* se presenta en función de causa respecto del deseo. Contrario a la física Lacan plantea una discontinuidad entre causa y efecto. Afirma que entre la causa y el efecto hay una hiancia. Lógicamente ésta hiancia no puede ser colmada. Si la causa es causa del deseo, el deseo para subsistir es algo no efectuado. O sea Lacan rompe con la continuidad entre causa y efecto. La función de la causa no se sutura con un objeto. El objeto es la causa del deseo. El objeto es externo, exterior al cuerpo, la satisfacción es interior al cuerpo. El objeto no es fin no es meta, es su causa. Ahora bien, la causa es inaprehensible. Cuanto menos aprehensible resulta la causa, mas causado parece todo. La causa es irrefutable, irreductible, inasible a la crítica.

Se pregunta: ¿podemos reducirla o subsiste? **Respuesta: es el punto ciego en la función del conocimiento. Porque pensamos desde la causa.** Ya en el fantasma hay conocimiento. El objeto *a* desaparece en el funcionamiento fantasmático.

En tanto analistas operamos instalados en la causa, no pensamos desde la causa. Como dijimos el objeto *a* rompe con la idea causa-efecto. El efecto es interior al campo del Otro, esto es la satisfacción. El objeto *a* es exterior al campo del Otro, es real a ese campo, no es significativo.

El analista se oferta como causa del deseo. Armamos una estructura transferencial fantasmática.

Entonces, una línea es desde dónde pensamos. Y otra es desde dónde deseamos o cómo sostenemos nuestro deseo. Lacan termina el seminario preguntándose por el deseo del analista y el más allá del límite de la angustia.

Cuando se habla del *Tractatus* de Wittgenstein unos piensan en las tablas de verdad de la lógica y otros en hermosas frases literarias. Desde el punto de vista filosófico, unos relacionan a Wittgenstein con Carnap y el Círculo de Viena y otros con Heidegger. Los primeros lo consideran un positivista, los segundos un existencialista.. la forma literaria del *Tractatus* constituye la clave.[iii]

LA INVENCION DE LA FOBIA

¿Me repito? Hablo de la fobia una y otra vez, pero no digo lo mismo; eso quiere decir que no me repito. No es lo mismo repetir y decir la misma cosa.

Borges afirmaba que no utilizaba el ascensor, sólo la escalera; porque ésta última estaba terminada de inventar a diferencia de aquella.

La fobia, me refiero a un analizante fóbico no está terminado de

inventar. Se constituye la estructura en el transcurso del trabajo de análisis.

Entonces, no abordamos la fobia en función del objeto, o más bien de los objetos que supuestamente la determinan, porque de estos solamente podríamos dar la lista.

Para tomar un ejemplo para nada banal. Interpretar que en la fobia al botón se trata solamente del adminículo circular que sirve para abrochar la ropa y no tomar en cuenta el significado de botón en Argentina especialmente en tiempos de bulling, o del significado en España como botón de un hotel marca la distancia entre los objetos del mundo y la equívocidad del lenguaje. Tomaremos una referencia de Freud del texto Inhibición, síntoma y angustia; allí donde reflexiona acerca del síntoma en la fobia. Dice: “El pequeño Hans se rehusa a andar por la calle porque tiene angustia ante el caballo. Esta es nuestra materia en bruto. Ahora bien, ¿cuál es ahí el síntoma: el desarrollo de angustia, la elección del objeto de la angustia, la renuncia a la libre movilidad, o varias de estas cosas al mismo tiempo? ¿Dónde está la satisfacción que él se deniega? ¿Por qué tiene que denegársela? Se estará tentado de responder que yendo al caso mismo las cosas no son tan enigmáticas. La incomprendible angustia frente al caballo es el síntoma; la incapacidad para andar por la calle, un fenómeno de inhibición, una limitación que el yo se impone para no provocar el síntoma-angustia”.

Y un poco más adelante se corrige. “Vale decir que no podemos designar como síntoma la angustia de esta fobia; si el pequeño Hans, que está enamorado de su madre, mostrara angustia frente al padre, no tendríamos derecho alguno a atribuirle una neurosis, una fobia. Nos encontraríamos con una reacción afectiva enteramente comprensible. Lo que la convierte en neurosis es, única y exclusivamente, otro rasgo: la sustitución del padre por el caballo. Es, pues, este desplazamiento lo que se hace acreedor al nombre de síntoma”.

La sustitución padre por caballo es producto de la operatoria analítica, efecto de la intervención de Freud. Eso quiere decir que en la fobia el síntoma se constituye en el transcurso del trabajo de análisis. No hay síntoma que capture el monto de angustia.

Por otro lado, tenemos la intervención de Lacan en el Seminario 16 donde afirma:

“Lo que yo quería apuntar hoy es, precisamente, que es al nivel de la fobia donde podemos ver, no enteramente, algo que sería una entidad clínica, sino de algún modo, una encrucijada, algo que elucidar en sus relaciones con eso hacia lo cual vira generalmente, a saber los dos grandes órdenes de la neurosis: histeria y neurosis obsesiva”.

Cita que da pie o que uno encuentra en internet múltiples interpretaciones, tantas que podría ser el tema de una tesis. Solamente la histeria y la neurosis obsesiva poseen una estructura fantasmática. Si hay viraje es que se constituye una estructura fantasmática en el transcurso del análisis.

¿Qué implica esto? Que modifica su relación al Otro y/o su arti-

culación del deseo.

Desde este punto de vista la fobia no está terminada de inventar. Ni síntoma ni fantasma; sólo exceso de angustia, signo de lo real. Se trata más bien de un sin-escena para la angustia. En el giro que Lacan produce para fundar el campo lacaniano, campo de goce; Lacan manifiesta que “Ya se sabe que para estructurar correctamente un saber hay que renunciar a la cuestión de los orígenes”. Ni origen ni mito.

¿Qué quiere decir Lacan cuando al hablar del complejo de Edipo manifiesta su carácter estrictamente inservible.

Para concluir:

Un giro en la escena: sin origen, sin mito, elimina al Otro, nada de complejo de Edipo, la estructura fantasmática se derrumba y cae la psicopatología. La clínica de la fobia nos interpela en las fallas mismas de la teoría, se trata de un movimiento constante de elaboración.

NOTAS

[ii] Lacan, Jacques, *Sesión de clausura de la jornada de Carteles de la Escuela Freudiana*, 13 de abril de 1975, publicado en *Lettres de L'École Freudienne* N° 18, abril de 1976.

[iii] Gabriel, Gotfried, *¿La lógica como literatura? Observaciones sobre el significado de la forma literaria en Wittgenstein* en Hadot, Pierre, *Wittgenstein y los límites del lenguaje*, Pre-textos.

BIBLIOGRAFÍA

Hadot, P., *Wittgenstein y los límites del lenguaje*, Pre-textos, Valencia, 2007.

Lacan, J., Seminario 10, “La angustia”. Editorial Paidós (Lanús 2006).

Lacan, J., Seminario 19, “... o peor”. Editorial Paidós (Buenos Aires 2012).

Lowenstein, A., *Controversias acerca de la fobia*, Letra Viva (CABA 2010).